

LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID A TRAVÉS DE SU HISTORIA

Juan Antonio Méndez Aparicio, director de la Biblioteca (1991-2004)

En la Ciudad Universitaria

En espera del traslado a la Ciudad Universitaria se hace en 1945 un inventario de los muebles y enseres, para tratar de ver que se puede aprovechar en las nuevas instalaciones. Ese mismo año la Embajada de los Estados Unidos hace entrega de un donativo de libros, con el fin de poner al día la colección, que no será el último que se reciba por su mediación. Mientras tanto la Biblioteca sigue su andadura cotidiana, en precarias condiciones. El servicio a pacientes, a pesar del buen resultado obtenido, deja de funcionar en mayo de 1948. Poco más de notable sucede en este tiempo si no es la donación de la colección de libros de D. Benito Cayo que en 24 de marzo de 1950 la Junta de Facultad acepta.

Continuando la tradición abierta por la Embajada Americana, el Instituto Francés dona una serie de libros para poner al día los fondos. Es un periodo de escaso movimiento en la Biblioteca del antiguo caserón de San Carlos (los usuarios han descendido de 146.898 en 1935 a 18.904 en 1952, y los préstamos de 2.639 a 565). Es curioso observar como, después de haber sido la que había dado lugar a la creación de la Ciudad Universitaria, la Facultad de Medicina es casi la última de las Facultades tradicionales en trasladarse al nuevo emplazamiento. El primer servicio bibliotecario dependiente de la Facultad de Medicina que se instala en la Ciudad Universitaria es el de la Escuela de Estomatología, en 1947.

La Biblioteca permanece en San Carlos hasta el año 1954. En el acta de la Junta de Facultad de 24 de septiembre el alumno, delegado del S.E.U., pregunta sobre el traslado y se le informa que en Atocha se ha habilitado un local, con un cierto número de libros, para que los alumnos de los últimos cursos puedan consultarlos sin que tengan que moverse hasta la Ciudad Universitaria.

Se inauguran las nuevas instalaciones con el comienzo del curso 1955-56. Se convierte en el modelo de todas las de la Universidad, no sólo por ser la más reciente, sino porque su montaje se hace recogiendo las últimas tendencias biblioteconómicas internacionales. Es el reto personal del propio Director de la Biblioteca Universitaria, **Javier Lasso de la Vega**, que llega a establecer en ella su propio despacho.

La [*Guía de la Biblioteca de la Facultad de Medicina*](#), publicada en 1958, es elocuente respecto al sentimiento con que había planteado el servicio. Instalada en dos pisos en la parte posterior del pabellón central de la Facultad cuenta con una amplia sala de lectura, de planta basilical de tres naves, con grandes ventanales que la llenan de luz. En ella se distribuyen los servicios de manera que el usuario pueda moverse con toda comodidad dentro de las instalaciones. Los fondos se ordenan siguiendo la Clasificación Decimal Universal y el acceso es, y en ello radica la mayor innovación, libre para el usuario. Tanto las estanterías de libros y revistas, como los ficheros son metálicas para evitar posibles incendios.

En la planta inferior se ubican el depósito de libros, los despachos del personal bibliotecario y cinco cubículos para investigadores. Toda esta zona está rodeada de un jardín con el fin de obtener el máximo posible de luz en unas instalaciones radicadas muy por debajo del nivel del resto de la

Facultad.

En el Hospital Clínico se crean dos bibliotecas, la de profesores, que recibe los fondos que existían en el decanato de San Carlos, y la de alumnos.

El reglamento de la Biblioteca de 1979 da como resultado la constitución de la Comisión de Biblioteca de la Facultad que, presidida por el profesor Diego Gracia, será quien apruebe la política bibliotecaria de la Facultad. Una de las más importantes decisiones fue tratar de reformar su estructura: Biblioteca central, que se encargaría del proceso de todos los libros adquiridos y tres filiales dentro de la propia Facultad: la de Ciencias Fisiológicas; la de Ciencias Morfológicas y la de Humanidades Médicas. Fuera del edificio se crearían otras dos filiales: en el Hospital Clínico, única para profesores y alumnos, y en la Escuela de Estomatología. En el año 1980 se hace cargo también de la Biblioteca de la Escuela de Enfermería.

De 1982 es la propuesta de un plan de publicaciones del que únicamente llegaron a ver la luz, editadas por la Universidad el *Catálogo de revistas de la Facultad de Medicina*, de 1983, y en 1985 el *Catálogo de obras impresas en el siglo XVI existentes en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense*, ambos prologados por el Dr. Diego Gracia, que fue el colofón a la labor realizada por **Rafaela Castrillo**, directora de la Biblioteca.

Bajo la dirección, a partir del verano de 1986, de **Margarita Taladriz** se trató de automatizar el servicio de información mediante un ordenador que permitiese acceder en línea a las más importantes bases de datos, proyecto que no llegó a cuajar pero, afortunadamente puede ser sustituido el año 1989 con la primera suscripción pública realizada en Madrid a *MEDLINE* en cederrón. Además la Biblioteca de Ciencias Fisiológicas se convirtió en la Hemeroteca de la Facultad y se replantearon todos los servicios de sala: cambio del mesetón de entrada; instalación de un equipo de control antihurtos; aislamiento, mediante mampara, del primer tramo de la sala con una zona de referencia y revistas, y del espacio dedicado a libros en libre acceso.

Para dar servicio directo a los alumnos que cursan los tres últimos años de la carrera en el Hospital se inaugura, entusiásticamente apoyada por el Vicedecano Prof. Nogales Espert, una Biblioteca filial en el Hospital 12 de Octubre. Radicada en la primera planta del Pabellón de docencia, consta de una zona de trabajo e información, a la cual está adosada la zona de libre acceso a libros y revistas. A ambos lados existen dos salas de lectura, a las que se abren cubículos para estudio en grupo.

El éxito de *MEDLINE* hizo que las listas de espera para su utilización fuesen más largas de lo deseable, lo que llevó a **Juan Carlos Suárez Quevedo**, director interino hasta junio de 1991, a tratar de instalar una red interna con varios ordenadores, que no se llevó a cabo por falta de presupuesto.

A partir de 1992 se comienza la automatización de los fondos dentro del programa de la Biblioteca de la Universidad. En marzo de 1994 se automatiza, con gran éxito, el préstamo de libros. Antes se habían modificado los plazos de préstamo, que pasaron de fin de semana a semanales.

El año anterior, dado el papel que han de jugar las bibliotecas como gestoras de la información, se habían instalado los despachos en la planta superior para acercar los bibliotecarios a los usuarios. Ello supuso una reestructuración de los espacios: se habilitó una zona para información, con tres ordenadores para utilización de *MEDLINE*; se trasladó la zona de préstamo en libre acceso a una de las naves de la sala de lectura, donde se ubicó, también, una pequeña hemeroteca dedicada a las revistas más generales. Se volvió a cambiar el mesetón de entrada y se renovaron mesas y sillas. El alto precio alcanzado por las publicaciones periódicas llevó a suscribir, a partir de 1994, *Adonis*, colección de revistas en cederrón, con 750 títulos. Todas esas acciones contaron con el apoyo decidido de las autoridades de la Facultad, con el Decano Profesor Moya Pueyo al frente, y la Comisión de Biblioteca de la que ha seguido siendo presidente el profesor Gracia.

La celebración en 1995, con sede en la Facultad, de las *VI Jornadas de Información y Documentación de Ciencias de la Salud*, fue el punto de partida de la página web de la Biblioteca que, desde entonces, está en continua revisión.

Las obras de acondicionamiento del Hospital Clínico llevaron a la supresión de su biblioteca de alumnos, por lo que hubo que trasladar sus fondos a la Facultad en julio de 1997.

Durante tres años la Biblioteca General otorgó un presupuesto extraordinario para la compra de manuales para los alumnos, lo que contribuyó de manera notable a la puesta al día de la colección.

En marzo del año 2000 se recibió el importante donativo del laboratorio Cepa Schwarz Pharma, de 400 títulos de publicaciones periódicas, en su mayoría perfectamente encuadernadas y en septiembre se trasladan los fondos anteriores a 1801 a la Biblioteca Histórica de la Universidad.

El reto para el futuro es tratar de conseguir que vuelva a ser una biblioteca centralizada, que sus fondos abarquen todas las materias y estén a disposición de todos, a lo que posiblemente contribuirá el que haya sido designada Biblioteca Coordinadora de Ciencias de la Salud, lo que abre amplias perspectivas en cuanto a cooperación dentro del área, tanto en lo referente a las tareas bibliotecarias tradicionales, como en el campo de nueva gestión del conocimiento a través de Internet.

[Anterior capítulo](#)

[Índice](#) | [Bibliografía](#)



[Biblioteca de la Facultad de Medicina de la UCM](#)